



Crónica Literaria

CUATRO GRANDES POETAS DE AMÉRICA

Pocos países podrían, en un buen momento histórico, dar el lujo de la República Dominicana cuyo Presidente, don Juan Bosch, autor, entre muchos libros notables, de "La Muchacha de La Gaviota", nos ha distinguido enviándonos como Encargado de Negocios a Manuel del Cabral, poeta sobre los "Cuatro Grandes Poetas de América" en un volumen editado el año 1959, junto a Rubén Darío, Vallejo y Neruda, y que trae comentarios de Unamuno, Gabriela Mistral, Martí-Larguía y García Lorca.

Se le añade al volumen citado la "Antología Clave" que le dedicó Lozada, (1890-1955), la obra "Cabra y Vallejo", "antología de los dos grandes poetas hispanoamericanos, con estudios de Ernesto A. Morales y Alfredo Cardona Priá (Buenos Aires, 1960), más sus Héroes de poesía, "Compadre Mon", 4.ª edición, Lozada, y "14 Modos de Amor" (Lozada, 1962), se comprenderá que un diplomático semejante no necesita estar echado y sumo, a veros, ha de encontrar estrecha la oscura.

No vamos a dar sobre el un libro, ni siquiera sumario: su lectura meditada exige tiempo, reposo, madurez. Es un simple anexo a raíz del aniversario que Santo Domingo ha celebrado y también un recurso de optimismo para situar al poeta ante nuestro público.

No aquí las palabras que le dedica Gerardo Diego:

"Entrado y formidable, este gran poeta Manuel del Cabral, en cuya voz, fundida a la silbestratura de alto hombre del hombre nuevo, parecen haberse dado cita todos los hombres de América, el Continente que se descubre día a día en la universalización exploradora del espíritu. No es posible dar una idea en pocas palabras de lo que es la poesía con tantas metáforas y trayectorias de "Sangre Mayor", "Los Rápidos Barrotes", "Trópico Negro", "De río todo del mar", "Chirichina buena al tiempo", lírica tan vital, tan diversa y rica de humanidad como esto de "Compadre Mon", el poema popular de la alta antífona, creación poética de un mito sobre el modelo de un legendario desmoron de la ley y carácter popular".

Poeta de tono mirrar, desmoronado a lo Whitman, que da primos voces y va desahuciándose impetuosamente, de pronto, al golpe de una emoción y una hondura más, Manuel del Cabral se retira y se vuelve imposible. No se podía gritar, no podría. Lo hasta ese tono medio, ese plácido seno que vapora a ver.

Camina el jefe del pueblo después de haber caído. Y una vez que no se ve, grita al cielo:

—Mira, jefe, que hay un hombre que allí está herido.

—Lo sé.

Camina el jefe del pueblo después de haber caído.

tiene llanto entre los ojos y una pluma en los pies.

—Lo sé.

Sigue caminando el jefe después de haber caído.

Y la misma vez le grita:

—Mira un hombre allí de rod.

¡Qué hacemos, ahora, jefe?

—Que haga pronto el bopo tuesté.

Y el jefe sigue su rumbo, pero llorando.

El jefe sigue pensando...

Pienso solo a qué hora es la otra taza de café...

El drama bruta convuelto en leona, se daña el sarcasmo, la opresión y, en algunas toques imperceptibles, el desmoronamiento en el hablar del trópico, esa caída de las palabras y de la voluntad que venen el cansancio y el sol. Pero así cuando este sol se entra en la sangre y la pone a hervir.

Pero sería demasiado largo el capítulo de los amores, los ardores, el frenesí y la poesía de este poeta. Encerrado de los Negocios de la República Dominicana en Chile.

Será para otra vez.

"EL TIEMPO INDESEABLE"

Por Marcelo Fuentes

Reclamamos esta novela. Por el dato de que todos los editores la habían rechazado a causa de su independencia por esa aparcia impresa a monografía y se editaban sólo diez ejemplares.

La hemos rápidamente.

No es tan inocente: hay otras muchas poetas. El autor nos parata, más bien, contenido, sobrio, hasta tímido. Escribe una poesía oscura, de frase corta, aunque no tanto como la de Palamides, a quien se aproxima.

Con todo, interesa muchísimo y de la mejor manera: sin aburrimiento por que.

Debe de ser la corriente de vida que la cruza. Sólo que en la corriente podría explorarse más, entenderse y no seguir ese curso recto por un cauce único.

"LE JOURNAL DU MONDE"

Ahora atrás, muchos años atrás, cuando la gran boga de las biografías noveladas llegó a la Sección Lectura a Demérito de la Biblioteca Nacional, uno de esos lectores desorientados y principiantes, desmoron de instruirse, pero que ignoraba por dónde empezar, pidiendo algo que, tras laboriosas explicaciones, vino a convertirse en lo siguiente: quería leer, en suma, una historia universal novelada.

La facilitaron la de Wells.

Si ese lector vive aún, puede hallar algo todavía más nuevo y lípi, una historia desde la prehistoria, hecha toda en tiempo presente, con los acontecimientos a la vista y las noticias frescas, un "diario del mundo" escrito por periodistas hábiles, que captan esa primor las últimas novedades y las presentan ligeramente, en el mejor estilo; porque, según parece, el francés escribía entonces.

"Journal du Monde", profusamente ilustrada, que abarca en cuatro páginas "desde los setecientos hasta 1900 años antes de Jesucristo", comunica a sus lectores, antes de la lectura y la escritura, que se acaba de hacer el descubrimiento más convencional en los últimos veinte mil años, o sea, desde el descubrimiento del fuego: es el de un social servito que revolucionará al mundo. "El ejemplo de los metales —dice—, aunque todavía en sus comienzos, abre ya una nueva era en la historia del hombre". Más allá, recordado, un párrafo sobre "la edad de bronce, que precedió la edad de oro", hace pareja con otra noticia, menor que se titula: "El hierro es cada vez más empleado". Se asegura que ya existen arrojados hábiles capaces de fabricar agujas y puntas de lanza con potentes de coque, así como otros objetos decorativos a de uso militar. Se prevé que esto hará cambiar mucho la existencia.

El "diario del mundo", después de pasar revista a la humanidad, en 100 páginas, concluye, el año 1900, con los primeros amos del Mercado Común Europeo.

Se trata de una obra escrita en tono humorístico, pero no de una obra humorística. Haciendo las debidas concesiones para entrar en el juego, "Le Journal du Monde" puede leerse como un chipante compendio de la Historia Universal y servir los pasos gigantescos que el equipo de periodistas, seguido de un equipo de fotógrafos y acompañado por otro de dibujantes, da a lo largo de los hechos mundiales más sobresalientes.

Abremos el año una página cualquiera. Es la 125. "Existencia del "diario del mundo". De nuestro enviado especial en Maguncia.— Gracias al método Gutenberg, cada uno tendrá su Biblia en latín.— Maguncia, 1455.— Se llama Johan Gutenberg; es un artesano de Maguncia. Actualmente edita ensayos de imprenta con un nuevo procedimiento que parece llamado a un gran porvenir. El sus esperanzas se realizan, toda la técnica de la imprenta madurando los escritos podría verse transformada. ¿En qué consiste este procedimiento?"

En la misma página, noticias sobre la toma de Constantinopla por los turcos en una correspondencia enviada desde el año de los sucesos, fecha 3 de junio de 1453, y un comentario sobre la terminación del palacio de Cosme de Médici, cuya sustentación real había despertado envidias, que culminaron en el destierro de su propietario, hasta que un cambio en las ciberaciones le permitió regresar.

Crónica literaria [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile